

## **Todos los colores**

Se ensanchaban el gris y el negro sobre los hijos - cuerpos o pieles - agitados. Gris que no era de lluvia, negro que no era de noche. Caminaban hacia el abismo, ya por inercia, de manera obsesiva. Por cada paso, un escupitajo sobre la madre. Con llanto de aceite y pesticida, acariciaba su matriz yerma que no volvería a ser redonda: ya era plana, estéril, finita. Y seguía fumando combustible, a ver si se le olvidaba el dolor de las raíces arrancadas. A ver si se acordaba de todos los colores.